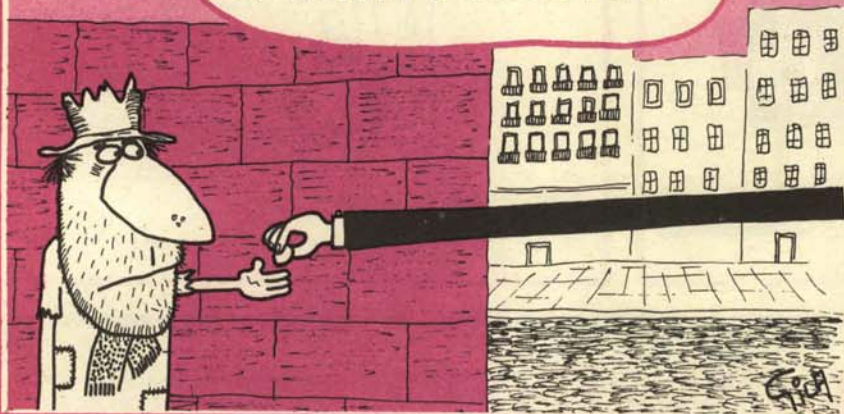


TOME BUEN HOMBRE
Y PERDONE QUE NO ME
ACERQUE PERO ES QUE
ACABO DE ESTAR EN UN
BANQUETE Y ME HUELE
EL ALIENTO A CAVIAR.



TARJETAS DE CREDITO

Está visto que con la sociedad de consumo no hay forma de practicar la elegancia social de ser alguien. Te deslomas trabajando para llegar a ser algo en la vida, y compruebas con desilusión que eso mismo lo es ya cualquiera que haya hecho lo mismo que tú. Antes te hacías rico estraperleando harina o neumáticos Pirelli y bien que podías fardar tirando de talonario de cheques con que comprar collares de esmeraldas a las queridas. Pero ya las queridas no se fían de los talonarios de cheques; y mucho menos los joyeros. Porque si antes pagaban por cheques los estraperlistas, las marquesas y los presidentes de consejos de administración, ahora lo hacen casi exclusivamente unos señores —elegantísimos, eso sí— que salen retratados quince días más tarde en las páginas de «El Caso».

No por quitar temas a tan popular semanario de sucesos precisamente surgieron hace tiempo las tarjetas de crédito. Tenías una tarjeta de crédito y te reas del mundo. Con el plástico del Diner's Club en el bolsillo eras un V. I. P., todo un señor; sin llevar dinero encima, cenabas tan ricamente en Maxim's y desayunabas con diamantes en Tiffanys, te comprabas un Bentley

en la New Bond Street y una yegua purasangre inglesa en la subasta de Lore Toki.

Pero ya nadie te mirará a la cara si llevas una tarjeta de crédito, aunque sea del Diner's.

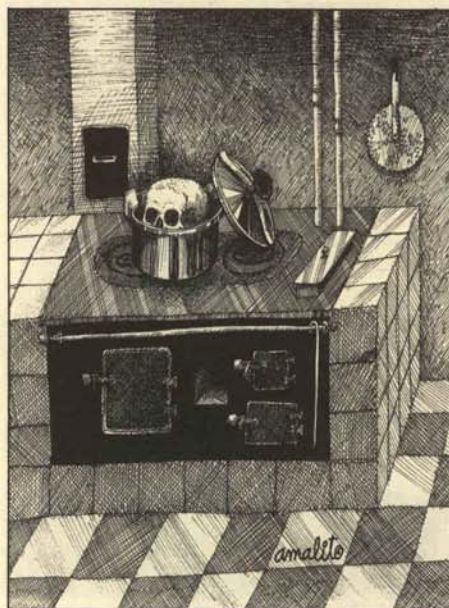
Nadie te mirará a la cara, y todo por culpa de los jubilados. Ya, mi querido amigo, van a tener tarjeta de crédito hasta los jubilados. ¿No has visto por ahí anunciada una nueva tarjeta de crédito, la Tarjeta 6000, que sacan las cajas de ahorros? Bueno, pues considera que a los jubilados les pagan mayormente a través de las cajas de ahorros, y que los hombres tienen allí sus pesetas, y que ahora les darán la tarjetita en cuestión. Y cuando tú llegues fardador a la tienda de Serrano tirando de tarjeta de crédito, ya habrán rechazado cinco minutos antes una a un pobre jubilado. Porque al paso que vamos, las tarjetas de crédito ni tienen prestigio ni tienen nada. Ya las tiene cualquiera. Como antes pasó con los cheques y los estraperlistas.

Así que, a la hora de pasar por caja, habrá que inventarse una nueva forma de pagar. Por ejemplo, pagar en cash money. Que en castellano se dice a tocateja. Todo será cosa de inventarse el Club Tocateja y poner el adhesivo en los escaparates de las joyerías, de las pelaterías, de las boutiques más lujosas del país. ■ A. B.

BUENO, NO
OLVIDES QUE
DEBEMOS OBRAR
CON INTELIGENCIA. AL
HACERSE DE NOCHE ENTRA-
MOS AL PUEBLO. UNA BEN-
GALA SERA LA SEÑAL, YO
SUJETO A LA VACA Y TU
LA ORDEÑAS.



MANUELA, COMO LLEVAMOS
TREINTA AÑOS DE CASADOS TE
VOY A REVELAR UN SECRETO: LOS
GLOMERULOS DE MALPIGHI SON UN
PELOTON DE CAPILARES SANGUINEOS
LIGADOS A LA CIRCULACION DEL RIÑON
POR EL VASO AFERENTE QUE LE LLEVA
LA SANGRE Y EL EFERENTE QUE LE
SACA EL GLOMERULO.



ULTIMA HORA

ASALTO A LA REDACCION DEL «BOLETIN OFICIAL»

En la anterior madrugada fueron arrojadas varias botellas de líquido inflamable contra la redacción del «Boletín Oficial». Igualmente, el local aparecía lleno de octavillas con textos que decían: «Basta de rojos» y «A dónde vamos a llegar». Parece que los autores del atentado son los de siempre.

SORIA, DE CAPA CAIDA

Según nuestras noticias, en Soria están que trinan, porque no van a instalar allí ninguna fábrica de coches, ni ninguna ampliación de una fábrica de coches, ni ninguna industria subsidiaria de ninguna fábrica de coches.

CAMBIO DE TERCIO

Un candidato a concejal de una provincia española ha pedido al presidente que le cambien el tercio, porque por el familiar no se puede comer una rosca y en el de corporaciones y entidades quizás. El presidente ha sacado el pañuelo blanco. Y es que hay por ahí una de gripes...